REVISIÓN DE EVIDENCIAS Y RETROALIMENTACIÓN A ESTUDIANTES

Dr. Nelson Osman Vásquez Jaico IE "Gustavo Ríes" - Trujillo

1. Revisión de evidencias de aprendizaje

Para el CNEB las evidencias son las producciones o trabajos de los estudiantes, tangibles o intangibles, que permiten observar o interpretar lo que los estudiantes son capaces de hacer respecto a las competencias, describiendo las capacidades que pone en juego para organizar su respuesta, las relaciones que establece, sus aciertos, la estrategia que usa y los errores frecuentes que comete y sus posibles causas.

La RVM Nº 094-2020-MINEDU las define como las producciones y/o actuaciones realizadas por los estudiantes en situaciones definidas de aprendizaje, que permiten interpretar e identificar lo que han aprendido y cómo lo han aprendido, el nivel de logro de la competencia que han alcanzado con relación a los propósitos de aprendizaje establecidos.

Según la objetividad y el tipo de preguntas que responden las evidencias pueden ser directas e indirectas. Las **directas** se centran en los resultados del aprendizaje (conocimientos, habilidades, actitudes y hábitos), brindan información objetiva y cuantificable (exámenes, informes, ensayos, simulaciones) y responden a la pregunta ¿Qué ha aprendido? Las **indirectas** se centran en los procesos, los factores de entrada y el contexto, en lo que estudiante probablemente está aprendiendo, pero no determinan con claridad qué o cuánto lo está haciendo (cuestionarios de aprendizaje, entrevistas sobre cómo les ayudó el aprendizaje, encuestas de satisfacción, reflexiones, grupos focales) y respondiendo a la pregunta ¿Qué dice haber aprendido?

Teniendo en cuenta la dimensión fundamental que enfatiza las evidencias pueden ser: **de desempeño** (manejo de procedimientos y técnicas para realizar una actividad en una situación de aprendizaje específica), **de conocimiento** (comprensión de principios y teorías y su aplicación en situaciones nuevas) y **de producto** (resultados en el desarrollo de una actividad que refleja el aprendizaje alcanzado).

Para definir las evidencias de aprendizaje se debe considerar dos criterios:

- Que estén en relación directa con los propósitos de aprendizaje y que el docente tenga comprensión de las competencias a evaluar, sus capacidades y niveles de desarrollo.
- Que tengan potencial para que con ellas el estudiante demuestre el uso combinado de todas las capacidades de la competencia.

Las evidencias se registran tomando como referencia los estándares (descripciones de los aprendizajes en progresión) o desempeños (conductas observables) y su valoración consiste en contrastar los aprendizajes que demuestra el estudiante con los criterios establecidos en los instrumentos de evaluación (listas de cotejo, escalas de valoración, rúbricas, entre otros) los que permiten identificar el nivel de progreso del aprendizaje con relación a la competencia. La valoración de las evidencias debe hacerse de manera integral y no aislada de las demás, porque ser competente es usar las capacidades de manera combinada para afrontar una situación o problema.

Recogemos las evidencias para analizarlas, interpretarlas y reconocer que tan cerca o tan lejos de los propósitos de aprendizaje (competencias, capacidades, estándares, los desempeños y los enfoques transversales) se encuentran los estudiantes y, a partir de ello, tomar decisiones y juicios de valor fundamentados. Su revisión tendría como finalidad identificar y comunicar las fortalezas y desaciertos de los trabajos de los estudiantes, explorar las razones de sus errores para ofrecerles pistas y estrategias para superarlos y no sólo de verificar si han cumplido con la tarea, lo que implicaría que el docente vaya organizando información relevante sobre el desempeño de los estudiantes, para hacer un diagnóstico e ir evaluando el impacto del programa.

En el contexto actual las evidencias deben ser pocas, puntuales y relevantes, planteando situaciones y actividades significativas para los estudiantes o preguntas clave, que fomenten su reflexión crítica, preguntas flexibles y abiertas, que profundicen, de elaboración mínima, que digan el porqué de las cosas y no preguntas literales, rutinarias, deseables, predeterminadas o relacionadas al cumplimiento de tareas.

También hay que flexibilizar la frecuencia, los plazos y los medios para recoger las evidencias (correos electrónicos, WhatsApp, videos, audios, mensajes de texto, etc.), considerando que estamos actuando en los escenarios con conectividad y sin conectividad. Evitemos sobrecargar o presionar en la entrega de las tareas y, cuando algún estudiante no las presenta, lo primero que debemos hacer es preguntar por su bienestar emocional.

Los especialistas recomiendan algunas estrategias en el manejo de las evidencias:

- Ser claro con los estudiantes respecto a lo que interesa que aprendan (propósitos de aprendizaje).
- Comunicarles qué necesitan saber e indicarles qué es lo que deberán ser capaces de hacer (criterios de evaluación).
- Usar preguntas para corroborar que los estudiantes comprenden.
- Hacer que resuman la información de una manera gráfica.
- Dar devoluciones para que puedan clarificar sus esfuerzos.
- Enseñar a los estudiantes las estrategias tanto como los contenidos.
- Fomentar la reflexión.

2. El portafolio del estudiante

La norma de evaluación lo define como la colección de producciones realizadas por los estudiantes, que sirve como base para examinar los logros, las dificultades, los progresos y los procesos en relación al desarrollo de las competencias, recomendando que las producciones sean escogidas por los propios estudiantes luego de una reflexión activa sobre su aprendizaje.

El portafolio es una selección coherente de materiales que incluye evidencias y reflexiones sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje, que pone en evidencia la calidad de la práctica docente en la educación a distancia y el desempeño y logro de competencias de los estudiantes. Permite almacenar una variedad de evidencias (textos producidos, dibujos, tareas, problemas resueltos, estudios de casos, etc.) que dan cuenta de los avances y progresos de los estudiantes a nivel de actuación y de producción porque no sólo guarda evidencias de productos terminados o finales, sino también borradores o versiones preliminares de las tareas.

También demuestra las necesidades, potencialidades y logros del estudiante en un período académico, que este realiza con la orientación y ayuda del docente e implica un fuerte componente de reflexión y autoevaluación del aprendizaje. Es el propio estudiante quien va evaluando e identificando sus logros y problemas, reflexionando sobre su propia práctica, siendo crítico con su trabajo y responsable con su propio aprendizaje. El portafolio del estudiante tiene muchas ventajas:

- Desarrolla la autonomía en los estudiantes en la gestión del propio aprendizaje.
- Orienta el desarrollo de estrategias metacognitivas.
- Centrado más en el proceso de construcción del aprendizaje.
- Favorece la retroalimentación con respecto al progreso y aprendizaje individual.
- Genera procesos de andamiaje que sirven de soporte a la construcción de nuevos conceptos y conocimientos.
- Promueve la integración de destrezas.
- Promueve la reflexión en el estudiante.

Del mismo modo, hay que tener en cuenta que el uso del portafolio puede demandar demasiado tiempo si no se establecen con claridad los propósitos de aprendizaje y los criterios de evaluación, se seleccionan los aspectos claves o se establecen mecanismos

de control e implican un alto nivel de autodisciplina y responsabilidad por parte del estudiante.

En la educación a distancia hay que considerar que las evidencias son referentes para evaluar el progreso de las competencias con fines de retroalimentación; que los productos revisados no se utilizan para fines de calificación; que su presentación se da con cierta periodicidad e intencionalidad pedagógica y deben responder a los propósitos de aprendizaje; que las producciones son realizadas por los estudiantes con apoyo de las familias y la orientación del profesor y, que es deseable que las evidencias sean evaluadas de manera colegiada.

3. La retroalimentación formativa

3.1. La retroalimentación como aspecto fundamental de la evaluación formativa

El CNEB establece que la retroalimentación consiste en devolver al estudiante información que describa sus logros o progresos en relación con los niveles esperados para cada competencia, para que pueda comparar entre lo que debió hacer y lo que intentó lograr con lo que efectivamente hizo, en base a criterios claros y compartidos, dando más importancia a los procedimientos que emplean para ejecutar una tarea, las dificultades y avances que presentan.

La norma de evaluación precisa que la retroalimentación se da en relación a los criterios de evaluación, siendo eficaz cuando se observa las actuaciones y/o producciones del evaluado, identifica sus aciertos, errores recurrentes y los aspectos que más atención requieren; y a partir de ello se le brinda al estudiante información oportuna que lo lleve a reflexionar y buscar estrategias para mejorar y gestionar sus aprendizajes de manera autónoma, mediante la metacognición (habilidad para reflexionar sobre cada uno de los pasos que lo llevaron a una situación dada) y la reflexión.

Es un proceso de comunicación y ajuste de resultados, que se hace principalmente sobre el proceso mismo (actuaciones) y no solo sobre las producciones (productos terminados). Puede darse de manera formal o informal, oral o escrita, individual o grupal, usando diferentes instrumentos y distintos recursos (video llamadas, mensajes telefónicos, plataformas, de modo sincrónico o asincrónico. La retroalimentación oral se realiza en el momento y es resulta oportuna para la mejora, facilita la comprensión del estudiante, posibilita la resolución inmediata de dudas y aporta al docente información precisa sobre cómo piensa y cómo procede el estudiante.

Debe responder a preguntas como: ¿Cuál es el error principal? ¿Cuál es la razón probable para para cometer ese error? ¿Qué necesita saber para no volver a cometer ese error? ¿Cómo puedo guiar al estudiante para que evite el error en el futuro? ¿Cómo pueden aprender los estudiantes de este error?

Es eficaz cuando los estudiantes saben qué se espera que aprendan y cómo serán evaluadas sus producciones. Tiene que ofrecerse con serenidad y respeto, entregarse en el momento oportuno, contener comentarios específicos y reflexiones, incluir sugerencias que ayuden al estudiante a comprender el error y tener claro cómo superarlo para mejorar su desempeño, dar mensajes entendibles y legibles para que los estudiantes los comprendan e interpreten, ser coherente con los aprendizajes esperados, con los criterios de evaluación y con las especificaciones de las tareas y entregarse con bastante regularidad para que pueda contribuir a un mejor aprendizaje a lo largo del curso.

3.2. El objetivo de la retroalimentación

Es ayudar al estudiante a comprender sus modos de aprender, a valorar sus procesos y resultados y a autorregular su aprendizaje. Contribuye a la construcción de la autonomía, a través de procesos de reflexión que motiva a los estudiantes a resolver

problemas, crear nuevas producciones, replantear sus trabajos, aprender a identificar sus estrategias de aprendizaje, sus logros y necesidades, así como desarrollar de manera consciente una autoevaluación de lo que aprende y cómo aprende (¿Qué estoy aprendiendo? ¿Cómo lo estoy aprendiendo? ¿Estoy llegando al nivel de aprendizaje que se espera de mí?).

3.3. Importancia de la retroalimentación

Al estudiante le permite conocer cómo va avanzando en su aprendizaje e identificar sus errores y aciertos, también retroalimenta a la familia, en tanto puede apoyar este proceso en contextos fuera del aula. Se trata de que se apropien no sólo de los contenidos, sino también del proceso de aprender, explicitando las estrategias que utilizan, usen una variedad de instrumentos para mejorar sus aprendizajes, asuman responsabilidades y se conviertan en aprendices autónomos (competencia transversal). Al docente le informa sobre la efectividad de sus prácticas y le permite reorientar su ejercicio, prestando más atención a los procedimientos que emplean los estudiantes para ejecutar una tarea, las dificultades y avances que presentan, ajustar sus estrategias de enseñanza, diseñar nuevas situaciones significativas y replantear la manera de relacionarse con sus estudiantes.

3.4. Tipos de retroalimentación según la calidad de información ofrecida

Nivel I: Retroalimentación incorrecta. Dar información errónea al estudiante o indicar que algo es correcto cuando es incorrecto o viceversa, no se tiene la información suficiente respecto a un conocimiento, evade las preguntas o sanciona las que reflejan incomprensión.

Nivel II. Retroalimentación elemental. Señalar únicamente si la respuesta es correcta o no, da la respuesta correcta, indica donde encontrarla o bien repite la explicación original sin adaptarla.

Nivel III. Retroalimentación descriptiva. Ofrecer elementos de información suficientes para mejorar. Sugiere en detalle qué hacer para mejorar o especifica lo que falta para el logro y/o adapta su enseñanza, retoma una noción previa necesaria para la comprensión, intenta otro modo de explicar o ejemplificar el contenido o reduce la dificultad de la tarea para favorecer un avance progresivo.

Nivel IV. Retroalimentación por descubrimiento o reflexión. Guiar a los estudiantes para que sean ellos mismos quienes descubran cómo mejorar su desempeño o bien para que reflexionen sobre su propio razonamiento e identifiquen el origen de sus concepciones o de sus errores. Las respuestas erróneas de los estudiantes son oportunidades de aprendizaje, de indagación sobre el razonamiento que los ha llevado a ellas y base para las preguntas reflexivas y criteriales, que lleven al estudiante a encontrar su respuesta.

3.5. Estrategias de retroalimentación

3.5.1. Modos de retroalimentar

Rebeca Anijovich plantea cinco modos para guiar nuestras conversaciones con los estudiantes, modos que no son puros ni secuenciales, pero que ayudan mucho a reflexionar sobre los avances y dificultades en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

- Ofrecer preguntas (reflexión). Se busca desarrollar actividades metacognitivas para despertar la conciencia del estudiante sobre cómo aprende, cuáles son sus fortalezas y debilidades. Ofrecer preguntas. ¿Me cuentas lo que piensas? ¿Es confiable la información? ¿Cómo te diste cuenta que la información es falsa?
- Detallar el trabajo del estudiante (espejo de su trabajo). Describir el trabajo realizado, casi un como "devolver en espejo" lo que el estudiante hizo: Todo

- cuento tiene un inicio, nudo y desenlace, el tuyo tiene un inicio muy marcado, sin embargo los hechos... Has definido el problema...
- Valorar los avances y logros (no quedarnos en el error). No quedarnos en el error. Es un factor significativo en la motivación de los aprendizajes, ya que impacta sobre la autoestima del estudiante, valorando la tarea realizada: Me doy cuenta que los has hecho sólo, me parece muy bien... Has podido identificar muy bien las ideas...
- Ofrecer sugerencias (siempre hay algo que mejorar). Siempre hay algo que mejorar. Se contribuye a reducir la brecha entre el estado inicial y los propósitos de aprendizaje: Consideraste puntos importantes, sin embargo que sugiero revisar... Has escrito con mucho detalle... te propongo trabajar en esto...
- Ofrecer andamiaje (ayuda guía ZDP). Ayuda y acompañamiento que el docente ofrece a los estudiantes para transitar del estado inicial de aprendizaje al logro de este (ZDP): Tú explicas que... será suficiente? Te muestro este material y puedas encontrar otros argumentos. Los has realizado de esta manera, te explico cómo lo hago yo...

3.5.2. La escalera de la retroalimentación de Daniel Wilson (1999)

Los cuatro pasos que considera esta herramienta ayudan a desarrollar una cultura de la valoración, de confianza y apoyo mutuo y promueven la indagación en el aprendizaje.

- 1. **Aclarar**. Mediante preguntas que permitan entender mejor algunas ideas, den a conocer ideas que no se han expresado, aspectos de las evidencias de aprendizaje o sobre las acciones realizadas en la ejecución de la tarea.
- 2. Valorar. Haciendo énfasis en los puntos positivos del trabajo, en las fortalezas y aspectos interesantes (creativos y nuevos de la tarea realizada), propiciando así un clima positivo de respeto, confianza y colaboración, empezando por brindar la atención debida al estudiante, por ejemplo manifestando acuerdos con un movimiento de cabeza o tomando apuntes.
- 3. **Expresar inquietudes**. Expresando nuestras inquietudes, preocupaciones o desacuerdos con alguna de las ideas planteadas, no en forma de acusaciones ni críticas agresivas sino como preguntas auténticas.
- 4. **Hacer sugerencias**. Brindando indicaciones, consejos, procedimientos o estableciendo líneas de acción para apoyar el desarrollo de la comprensión y mejora de los procesos (retroalimentación positiva)| para que el estudiante pueda alcanzar el nivel de desarrollo potencial.

3.5.3. Sugerencias para hacer retroalimentación a docentes y/o estudiantes

- 1. Pensar en cuándo y cómo decimos lo que decimos.
- 2. Crear un clima de tranquilidad, no punitivo, donde el error forma parte del proceso de aprendizaje.
- 3. Hacer explícito los criterios, los estándares y las expectativas de logro, de manera que el docente y los estudiantes sepan qué se espera de ellos.
- 4. Construir, compartir y hacer públicos los criterios de evaluación con maestros y estudiantes, para que se autoevalúen y se evalúen entre pares.
- 5. Ofrecer oportunidades para que los propios estudiantes descubran sus debilidades y fortalezas, en un proceso de autoevaluación.
- 6. Focalizar la cantidad de información que uno puede ofrecer en una retroalimentación.
- 7. Ofrecer buenos ejemplos, modelando cómo se hace algo, para que después el docente y/o estudiante lo haga a su manera.
- 8. Valorar los aspectos positivos y las fortalezas, no siempre hay que decir cómo hacer las cosas, una buena pregunta va a tener más impacto.

- 9. Ser claros al indicar que esperamos que el otro haga con lo que le ofrecemos como retroalimentación.
- 10. Establecer protocolos o redes de conversaciones organizadas sobre: ¿a dónde voy? ¿cómo estoy yendo? ¿cómo sigo?, para formar estudiantes autónomos. (Anijovich, 2019).

En el contexto actual son muy importantes las recomendaciones para una retroalimentación efectiva que nos plantea la DRE Ayacucho, que se inician con la identificación de las necesidades de aprendizaje, el diseño y la adecuación de actividades complementarias, la comunicación del propósito de la retroalimentación, la promoción de la retroalimentación entre pares, complementado con la utilización de un lenguaje con tono amable y asertivo, el reconocimiento y felicitación a estudiantes y padres y la atención a la diversidad, sobre la base del soporte socioemocional que debemos brindar a los estudiantes y sus familias.

Referencias

- Anijovich, Rebeca y González, Carlos (2016): Evaluar para aprender. Conceptos e instrumentos. Nueva Carpeta docente. Buenos Aires. Aique Educación. Capítulo 1. El círculo virtuoso de la retroalimentación.
- Anijovich, Rebeca (2019). El valor formativo de la retroalimentación. Video obtenido de: https://www.youtube.com/watch?v=mcRHKPSmznQ
- Dirección Regional de Educación de Ayacucho (2020). Orientaciones para la retroalimentación en un contexto de educación a distancia. Educación Secundaria. Obtenido de: http://www.ugelsucre.gob.pe/web_2016/pdf/Retroalimentacion.pdf
- Llanos, Fernando (2020). Evaluar para mejorar, no para vigilar el cumplimiento de la tarea. 08 junio 2020. Obtenido de: https://www.educaccionperu.org/evaluar-para-mejorar-no-para-vigilar-el-cumplimiento-de-la-tarea/
- Lima, Graciela (2017): Enriquecer la realimentación para consolidar aprendizajes. Universidad Nacional de San Luis. Revista Virtualidad, Educación y Ciencia, Año 8, N° 14.
- MINEDU (2019). Rúbricas de Observación de Aula. Obtenido de https://www.docentesaldiadjf.com/rubrica-de-evaluacion-2019/
- Karol, T. (s/a). Evidencias de Aprendizaje: Tipos y ejemplos. Obtenido de http://www.lifeder.com/evidencias/aprendizaje
- Segura, Carlos (2019). Evidencia de aprendizaje. Unidad de Gestión Educativa Local N° 01. Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana. Obtenido de https://en.calameo.com/books/0021439239313c2e6d675
- Vásquez, José (2020). Estrategias de retroalimentación en la educación a distancia (ppt). UGEL Huanta. Obtenido de: https://www.ugelhuanta.gob.pe/images/Documentos_UGEL/Comunicados/RET ROALIMENTACION%20A%20DISTANCIA.pdf